EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10480

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 9 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	»	43.598.510
TOTAL.	»	55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,43

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soré y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

D.ª CONCEPCION BLASCO Y HUESO

Profesora en partos de la Universidad de Valencia

que hizo su práctica en la Clínica ginecológica y Sala de partos de dicha capital y posteriormente en Orihuela, en cuya ciudad estuvo encargada de la Sala de Maternidad, al establecerse en esta ciudad tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á las señoras que se dignen dispensarle su confianza y á los señores Profesores Médicos por si tienen á bien utilizar su concurso y modesta cooperación.

Su domicilio, calle de San Fernando, número 17, principal.

DENTISTA

Ha regresado á esta, poniéndose nuevamente al frente de su gabinete, calle del Carmen, número 43, principal, el afamado dentista italiano, especialista en las enfermedades de la boca

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI

Dentaduras de todos los sistemas y consulta permanente y á domicilio.

PRECIOS MODICOS

Calle del Carmen, núm. 43, principal

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maiz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. Agujas, goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)

Saliendo de la vida real y entrando en el quebradizo campo de las conjeturas ¿a cuantas no se presta el viaje del czar de Rusia? Tema casi único de toda la prensa internacional ha muchos dias, hoy puede llamarse necesario al ver el acatamiento que por todos merece; no es solo España la que ocupa las columnas de sus periódicos con notas del *reporter* telegráfico ó sendos artículos respecto al regio viaje; es también Inglaterra, Alemania, Italia, Austria-Hungría, y en general todas las potencias europeas

Alguien que lea la prensa extranjera creerá que nosotros con la fogosidad del carácter meridional, nos deslumbrará el oropel de París, el derroche de lujo y suntuosidad, y que el elogio al fausto ha de subir de punto; es más, se extrañará que entre nuestros escritores de asuntos extranjeros no se haya despertado un pujo de profecías sobre el valor diplomático y la trascendencia que tiene para Europa el *cambio de impresiones* entre Nicolás II y Mr. Faure. Pero aunque sea contrario á lo que de nuestro carácter era de esperar, la prensa española hasta hoy es comedida en su lenguaje, austera en sus juicios sanos casi siempre é inspirados por la más recta intención.

En cambio los periódicos italianos, los mismos ingleses, y especialmente los alemanes, tras de los mayores encomios á la persona del Czar de una manera más ó menos velada, muestran curiosidad, cuando no recelo, por lo que puede tratarse.

Y no es que se tema, como hace años que la conflagración puede estallar; precisamente ahora es cuando son más afectuosas las relaciones, más fáciles las condescendencias, menos probable un rompimiento; pero no obstante, se teme. Esto prueba que la calma que hoy reina en casi toda Europa no es prenda segura; pero á lo menos mantiene un equilibrio cuyos beneficios disfrutan todos por igual.

Un imperio colosal aliado á una república prestigiosa y rica, es un temor ahora que se avistan monsieur Faure y Nicolás II: el pacto de la *duple* sirvió da garantía á la paz europea, cuando se pactó por mediación de las cancillerías, y su vida ha estado sujeta á los tramites de la diplomacia moderna; pero en estos instantes Francia y Rusia se entienden por boca de su representante respectivo y ¿quién es capaz de saber á donde se llega en una conversación particular en la que se tratará de asuntos arduos y complejos por excelencia? Aunque hijo del Norte y, por tanto reflexivo, al fin es un soberano joven con energías y vida de gente moza, y ciñe á su frente la corona del mayor estado europeo; si Francia le halaga y le muestra riqueza y poderío ¿es ilógico pensar que esas mismas energías le sirvan de acicate para la satisfacción de deseos que serian una perturbación internacional?

He aquí los recelos de la prensa extranjera; he aquí el punto de partida de todos los augurios. Hasta que más adelante se pueda apreciar con mejores datos el asunto, lo más cuerdo es dejarse de idealismo y esperar.

⁂

Uno de los asuntos de actualidad en la política internacional, y de notoria gravedad es el problema de Oriente; sobre él se supone que el Czar tiene formula de solución europea, si la Sublime Puerta es impotente para responder del orden de sus estados; asumiendo la responsabilidad de todas las potencias y valiéndose, para el fin, de los elementos que cada una tiene ya en aguas de Constantinopla. Esto es lo que la prensa inglesa indica, es decir, destronar al sultan y sustituirle con otro soberano del gusto de las potencias, que una vez pacificado el imperio, seguiría otra norma de conducta más conciliadora y justa.

Dada la general aceptación que tuvo por parte de los representantes de los demás paises la comunicacion del consul de Francia en Constantinopla, Mr. Cambon, al sultan, es de presumir que la solución que se atribuye al Czar será la verdadera al fin.

Por lo pronto la Gran Bretaña asegura ya que no pretende entablar ninguna acción sola en Turquía; esta es una actitud á la que Inglaterra se sujeta muy contra su voluntad; Rusia la obliga y no tiene más que ceder.

CH. BOPHEX.

TIJERETAZOS

«La Unión Mercantil» de Málaga publica el siguiente rompecabezas para su uso particular:

«Después de lo apuntado por algunos colegas matritenses, de un modo tan vago como oscuro, acerca de la actitud un tanto equívoca y sospechosa, de ciertos personajes políticos, se reciben en Málaga noticias particulares, procedentes de Madrid, referentes á conferencias muy misteriosas que estos días están celebrando algunos significados personajes, que por cierto no pertenecen al republicanismo.

¿Qué será?»

¿Ahora salimos con que el colega tampoco sabe la solución?

Y yo que esperaba que la daría en el número próximo.

[illegible], periódico argentino que se publica en Buenos Aires, dice que se ha recibido recientemente allí una cantidad importante en onzas de oro importadas de España.

Y añade que dichas monedas eran examinadas con mucha curiosidad en la Bolsa.

Lo creo.

En España también las hubiéramos mirado con asombro.

¿Hace mucho tiempo que no hemos visto ninguna?

Pregunta un colega:

«¿Cómo acabará la actual situación política?»

¡Ay amigo, muy pobremente!

Sin un real y empeñados... en que ha de llover.

con de tierra, había aspirado Alicia Darvil el alma de la música en los labios del genio y del amor! Pero tal vez las cosas estaban mejor ahora, serían menos románticas, aunque más sabias; por eso mismo, la casa del vecino acomodado no era tan pintoresca como la caseta rústica; pero ofrecía un abrigo más seguro contra el viento y la lluvia.

Miss Brígida se atrevió á preguntar al jovial lord Vargrave si cantaba. Yo no, miss Hobbs, pero sé que lo hará mi joven amigo Howard. Oh! si le oyérais! La consecuencia de esta declaración fue que el desdichado secretario, que solitario en un rincón de la sala, sin tener la menor sospecha de lo que le amenazaba, se refrescaba la imaginación con sorbos de café flojo y frio, fue asaltado por mistress Tiddy, miss Hobbs, el señor Tiddy y el doctor grande, suplicándole todos que les diese una muestra de su habilidad.

El señor Howard cantaba acompañándose con la guitarra; pero cantar en Hobbs-Lodge, acompañado por mistress Tiddy y ver su dulce y pastosa voz de barítono confundida en un cuarteto con la voz del señor Tiddy! solamente pensarlo era cosa insoportable! Tartamudeó algunas palabras con reiteradas seguridades de su ignorancia y corrió á sepultar su resentimiento en el fondo de un lejano salón. Vargrave, que había olvidado la cuestión insignificante del señor

—Hace muchos años, dijo éste, que hice conocimiento con el señor Maltravers, y fué en una ocasion muy delicada que me inspiró un interés grande por él. Jamás he visto un hombre tan joven (casi era un muchacho de escuela) manifestar unos sentimientos tan profundos. Según las fechas que habeis citado, parece que vuestro conocimiento con él fue poco tiempo después de la época de que hablo. ¿Estaba alegre cuando le conocisteis, tenía alegre el humor?

—Todo lo contrario, era un hipocondriaco en el mas alto grado.

—La intimidad de vuestra señoría con él y la confianza que generalmente reina entre los jóvenes, me hacen suponer que os contaría la novelita de sus primeros años.

Lumley se quedó un poco meditabundo pero su conversación con el señor Onslow que hasta entonces había sido aparte, fue interrumpida por el doctor grande, que deseaba saber si su señoría conocía la anécdota de lord Thurlow y el difunto rey.

La susodicha anécdota era tan larga como el doctor; luego que se concluyó todos los caballeros pasaron al salon y todas las conversaciones se quedaron ahogadas en una melodía con estribillo cantado en dúo; para la cual se esperaba al señor Tiddy, que poseía una melodiosa voz de tenor.

Ay! diez y ocho años antes, en aquel mismo rincon!

cesipul Un par, un ministro, estrangero en el país y venido desde tan lejos para consultarle! el señor Hobbs se miraba como un hombre bien parado. Mientras tanto, apenas el Vargrave pensaba en nada de esto; pero como en todas partes se hallaba á su satisfacción, se regocijaba de verse libre de comer mano á mano con Howard.

Desde el momento que acabó su *toilette* bajó al salón y fue presentado á la familia, que le esperaba con impaciencia, y á los amigos de la familia.

Durante el celibato espirante del señor Roberto Hobbs, su hermana, mistress Tiddy, (presentada ya al lector como una reina casada, á quien su prudente mamá dió buenas lecciones de economía) era la que desempeñaba las funciones de ama de casa. Era esta una mujer bastante agradable, aunque demasiado gruesa, y que pudiera decirse bien conservada si no hubiese perdido uno de sus dientes.

Tenía puesto un vestido amarillo de seda con guarnición de blonda y una peregrina de lo mismo, porque el señor Tiddy se hubiera consumido que los encantos ricamente desarrollados de mistress Tiddy fueran presentados de un modo tentador! Allí estaba tambien el señor Tiddy con quien se casó su mujer por amor y á quien había favorecido la suerte con los bienes de fortuna; era muy bien apersonado, con unas enormes patillas negras y su nariz aguileña, un poco